

BOLETIN OFICIAL

de Mallorca.

NÚM.

551

Artículo de oficio.

GOBIERNO CIVIL DE LAS ISLAS BALEARES.

SECCION DE POLICIA.

Alcudia...
Artá... Los Bailes Reales encargados de Policía de
Andraix... los pueblos que al margen se espresan dispon-
Buñola... drán se presenten á la mayor brevedad posi-
Calviá... ble los Depositarios de dicho ramo á este go-
Escorca... bierno civil para hacerse cargo de las cartas
Lloseta... de seguridad de pago y gratis que deben es-
La Puebla... penderse en el año actual en sus respectivos
Santagny... pueblos. Palma 14 de abril de 1835. — *Mo-*
Sineu... *ragues.*

ECONOMIA PUBLICA.

PERFUMERIA.—CONCLUSION DE LA CARTA VII.

Por lo tocante al valor total de la esportacion, puede cal-
 cularse en 10 millones de francos, ó 40 millones de reales,
 año comun: los 12 millones por el consumo de Paris; y los
 restantes, por el de los diferentes puntos del Mediodia y del

extranjero, suponiendo yo en el puerto ó línea litoral, la perfumería con sus embases. He tenido la curiosidad de recoger los datos mas aproximados, y he hallado los siguientes:

	Rs. vn.
Agua de colonia, y otras de la misma especie.	2.400,000
Pomadas.	6.000,000
Aceites de olor.	1.600,000
Jaboncitos de olor y pastas para el cutis, barba &c.	4.000,000
Esencias y aguas de olor.	1.600,000
Polvos y esencias para la dentadura.	600,000
Total valor de perfumes, aguas y esencias.	16.200,000
Embases.	3.808,000
Cartones y cajas para el mismo objeto.	2.272,000
Adornos, cintas, etiquetas, badanas, taponés.	880,000
Embalaje en cajones: lienzo comun.	640,000
Gastos de aduana, aunque no paguen derecho fi- jo, pero sí, balanza, registro, plomos, &c.	5.608,000
Transporte por tierra ó por agua.	2.592,000
Esportacion de esencias para perfumería.	4.000,000
Esencia de flor de naranja para usos domésticos; para los de farmacia y otros.	4.000,000
Ambas sumas son rs. vn.	40 000,000

Comprendo en estos precios los beneficios de los fabricantes y negociantes intermedios, que podrán regularse en 30 ó 40 p^o.

La mayor importación es para Ultramar, especialmente para las colonias españolas y francesas; para el Brasil, é islas orientales. La isla de la Habana consume de 40 à 50.000 pesos fuertes. Méjico consume aun mayor cantidad: en el dia ha disminuido mucho, por la prohibición de pomadas de olor y aceites. Esporta tambien, en grande, para la Inglaterra, Alemania, Rusia y demas países del norte de Europa; y todavía mas para la Italia, España, Portugal y Estados- Unidos. El consumo interior de la Francia, puede fijarse en 12 millones; los 8 de artículos de perfumería, y los 4 de azahar y flor de naranja.

CARTA VIII.

Quando pasé de Francia á la Inglaterra, me hallé en un mundo enteramente nuevo: el consumo de la perfumería es inmenso, sin embargo de que el suelo no le favorece para la producción de las primeras materias, como en Francia, Italia, Turquía y España. Las importaciones consisten en aceite de canela, anís, nuez moscada, sándalo, clavillo y otros muchos procedentes de las Indias orientales y de la China; como son también las especias, maderas aromáticas, almizcle, algalia, y muchas diferentes resinas. De la América meridional recibe gomas resinosas y la vainilla. Los Estados Unidos de la América septentrional la suerten de aceites de olor: la Turquía de resinas, maderas aromáticas y esencia de rosa. La Italia, de esencias de bergamota, cidra, limón y naranjas: la España, de azahar y otras primeras materias. La Provenza y mediodía de la Francia, de esencias de rosa, flor de naranja, espliego, orégano, mejorana, tomillo y romero, aceites de olor de rosa, jazmín, jacinto, junquillo y otras hechas por infusión, y pomadas de los mismos. El consumo es tan grande, á pesar de los fuertes derechos de la tarifa, que puede estimarse su valor, dentro de las aduanas, en 30000 libras esterlinas ó 3.000,000 rs. vn.

También las fábricas de destilación para plantas y semillas indígenas, como la menta, ó yerbabuena, espliego, coriandro ó cilantro, nervino y otras varias.

No son muchas las fábricas en Londres, y otras ciudades y puertos de mucha concurrencia, porque también trabajan en este ramo de industria los boticarios, que son muchos é inteligentes: nada se extrae en su estado natural. La extracción de perfumes preparados, que es muy considerable, aunque no pueda fijarse, así como no puede fijarse tampoco el consumo interior, se hace comunmente para las Indias orientales y occidentales, obteniendo preferencia en sus pedidos, como es muy natural, la Francia y la Italia.

Los embases, son, por lo común, de cristal liso, ó con molduras: es muy varia su cabida: muchas las manufacturas, y muy diferentes los precios.

¿Y, qué nos falta, amigo mío, para entregarnos útilmen-

te à esta especie de industria à que nos convida nuestro suelo y nuestro clima? ¿por qué no habremos de competir y rivalizar con estas dos naciones, y aun merecer con el tiempo y nuestra aplicacion, la preferencia? ¡No quiera el cielo, que nuestro gobierno adopte la funesta doctrina de estos modernos economistas, y que se contente con el miserable beneficio de las primeras materias, que nos demanda el estrangero, olvidándose del cultivo que pudiera y debiera introducirse de otras muchas, que espontáneamente y con profusion produce todo el mediodia de nuestra Patria, por temor de no desviarse del alhagüeno principio «de que nuestras puertas deben estar abiertas, de par en par, para el recibo de las producciones estrañas, y para la salida de nuestros productos naturales!»

Nosotros abundamos de aguas potables, leña, carbon de encina y roble; de escelentes aceites que pudieran muy bien purificarse, y muchos de ellos no inferiores à los celebrados de Marsella, y sin mal olor, ni sabor. No abundamos menos de mantecas de vaca y de puerco, y de sebo de carnero. Conocemos y hacemos muy bien la blanquísima fecula de la batata de Màlaga, y sobreabundan las patatas ó papas, de las cuales pudiéramos estraer una escelente y abundantísima fecula para los usos de toda vasta manufactura. Nuestro almidon, ya de trigo, ya de cebada, es blanco, como el ampo de la nieve, y estraordinariamente abundante. Desperdiciamos, por sus pocos usos, los huesos del albaricque; y no hay provincia en toda la Andalucía, que eche de menos el espiritu de vino, el vino, vinagre, el aceite de almendras dulces, la simiente de la mostaza, la sosa, potasa, jabon, clavos de especia, y sobre todo, que no abunde de caldererías.

Pocas naciones de las que conocemos nos esceden en la produccion de todas las plantas aromáticas. Nuestro suelo produce, con munificencia, la bergamota, toronja, naranja, limon, rosa, vara de Jessé, ó tuberosa, conocida con el nombre de jacinto oriental, acacia vera, jazmin, y el heliotropo, que son los principales para la perfumería. Con igual munificencia nos da la violeta, el resedan, lirio de los valles, junquillo, la geringuilla, el narciso y la lila. Casi sin culti-

vo poseemos el espliego, tomillo, mirto, anís y la menta. ¡Cuánto no pudiéramos aprovecharnos, al mismo tiempo, de algunas producciones estrañas de naciones amigas! He visto, con asombro, que la Francia recibe anualmente de la Sicilia, por valor de cuatro millones del aceite esencial, que estrae de la corteza exterior de la naranja y limón llamada comunmente en París, *cette*, y que se exprime, en frío, por medio de prensas. La España no lo conoce, y no sería, por cierto, inferior à la Sicilia, en esta riqueza, pudiéndose tambien aprovechar, mucho mejor que la Francia, de este beneficio, despues de haberse aprovechado del ácido cítrico concreto, y de los jarabes.

Si, en esta parte, podemos y debemos ser independientes del estrangero, y aun hacer à éste dependiente de nosotros; tampoco lo necesitamos para los embases, ya de vidrio, ya de cristal ordinario, labrado, amoldado con todo el primor y delicadeza, que reclame el consumidor, y tal vez, à precios muy equitativos. Unicamente nos falta aplicacion y constancia; pues es segura la proteccion del ilustrado y patriótico gobierno, que nos dirige.

Amigo: vmd. habrá visto, sin salir de estas pesadas cartas, que los que están, por felicidad al frente de nuestros negocios, no participan de esos vanos sistemas, que tanto deslumbran la incauta juventud; y que atentos mas bien à las lecciones de la esperiencia y de la observacion, que à unas vacias y peligrosas teorías, saben acomodar sus disposiciones à los tiempos, y las necesidades, y à las circunstancias, sin desviarse nunca de este principio cardinal de la verdadera ciencia económica. »La riqueza de una nacion consiste en producir, y en esportar; ó en producir y vender; de donde se deduce, que aquella nacion es mas rica, que mas produce y mas vende; que necesita menos de lo que otras producen, ó que compra menos de ellas.»

Concluiré esta carta, amigo mio, con la misma conclusion que *Sismondi* dà à su primer volumen de la citada obra. La parálisis moral de una nacion, puede ser, à veces, tan grande, que no la mueva ni la determine à abrazar una industria, que está fuera de sus antiguos hábitos, ni aun la demostracion matemática de sus beneficios. La industria fran-

cesa halló en el pequeño Estado de Luca mas de diez ramos de una industria nueva, donde pudo desenvolverse, con tanta ventaja para el país, como para los empresarios. La libertad mas absoluta no habia bastado para producir este precioso bien. El celo y la actividad de la princesa *Elisa*, que llamó á su pequeña soberanía muchos empresarios fabriles, á quienes dió dinero, y protegió con profusion, dió una actividad benéfica á los hombres y á los capitales, que siempre hubieran estado ociosos; y fundó en una ciudad ya decadente, una prosperidad que no cedió, sino con mucha resistencia, á la accion contraria del nuevo gobierno. Nuestro Soberano no es menos activo, y su gobierno no cede á ninguno, ni en su ilustracion, ni en amor al bien público.

Ni aun estos sacrificios tenemos que hacer. Abranse las puertas á los empresarios de perfumería francesa, que quieran domiciliarse entre nosotros; protegerá su industria, un Soberano como *Fernando*, que está siempre dispuesto á hacer la felicidad de la nacion, que le ama, porque conoce todas sus virtudes; y sin ninguna especie de sacrificio, aclimataremos en nuestra pátria esta preciosa industria, en cuyos talleres tendrán asegurada su subsistencia muchos obreros, de todos sexos y edades, porque dichosamente ocupa al anciano y al joven: al hombre y á la muger; y la juventud hallará una escuela teórico práctica, cuyas utilidades no pudiera yo mismo descubrir.

Disimúleme vmd., amigo mio, el haber entrado en tantos pormenores, porque me exalto, cuando tomo la pluma para rebatir esta especie de errores nuevos, que tanto daño pueden causar á nuestra amada pátria, ante cuyo altar me postro y arden mis inciensos. Contésteme vmd., y deme nuevas de su importante salud, disponiendo siempre á su gusto, de su atento servidor y amigo. M. M. G.

La llegada á Madrid de los Sres. comisionados de Colombia con poderes para tratar con nuestro gobierno acerca del reconocimiento de aquella república, es un acontecimiento del mayor interes para España, pues va á dar principio á la grande obra de la reconciliacion entre la que un tiem-

po fue metrópoli y sus antiguas colonias. De aquí es natural que se siga una serie de tratados con los diferentes estados libres que se han alzado sobre las ruinas de nuestro imperio americano, y que formarán en adelante la base principal de nuestro sistema comercial, abriendo para nuestra nación una fuente inagotable de prosperidad y riqueza; porque en el estado decadente en que se hallan nuestra agricultura, nuestra industria y nuestro comercio, lo único que puede reanimarlos es proporcionarles un estenso mercado donde con preferencia á los demas países europeos se reciban nuestros frutos y artefactos.

Si el reconocimiento no se hubiese retardado tanto tiempo, acaso sería mas facil conseguir ventajas en este particular. Acostumbrados los americanos á los productos de la península, casi eran estos una necesidad para ellos. La dilatada interrupcion de nuestras relaciones con aquellos países, les ha obligado á echar mano de los productos estrangeros; y como éstos en muchos ramos son superiores á los nuestros, ó les salen mas baratos, se ha acabado aquella necesidad, y no nos será dable competir por ventaja; pero todavia tenemos frutos que los demas países no pueden suministrar tan buenos ó con tanta abundancia. La precision de abastecer un nuevo y estenso mercado donde la demanda no puede menos de ser considerable, estimulará el interés particular; y al paso que se dé mayor ensanche á nuestras producciones agrícolas, se procurará mejorarlas y acomodarlas al gusto de los nuevos consumidores.

Es una verdad ya reconocida por todos los que piensan sensatamente que el comercio con nuestras antiguas colonias ha de ser para nosotros mas ventajoso que lo fue nunca su posesion. Esta, si bien se examina, no ha causado nunca mas que nuestra ruina y nuestro empobrecimiento; porque la riqueza de una nación no consiste en ser una especie de arcaduz por donde entran y salen continuamente raudales de plata y oro. Consiste solo en el estado brillante de su agricultura é industria y en los medios que proporciona un comercio estenso para dar salida con ventaja á los productos de aquellas. La riqueza de Inglaterra ha prosperado inmensamente despues de la separacion de las colonias: lo que se

creyó entonces una calamidad ha probado ser con el tiempo una fortuna. Cuando la riqueza de una nacion existe fuera de ella misma, acontecimientos adversos pueden arrebatársele en un instante: cuando existe dentro de la misma nacion, se halla asegurada contra toda clase de acontecimientos à no ser que el estado se desquicie, caso que no es facil que suceda. Nuestra riqueza estaba en América, y la guerra nos privó para siempre de ella. Inglaterra tiene la suya dentro de sus propios límites, y por consiguiente la ve asegurada sin temor de que se desvanezca.

Tan cierto es que la separacion de las Américas será un bien para España, que á pesar de la opresion en que hemos vivido, y á pesar de nuestras discordias civiles, palpamos ya algunas de estas ventajas, sin embargo de carecer todavía del grande estímulo que ha de proporcionarnos la renovacion de nuestras relaciones con las repúblicas americanas. Compárese el estado de nuestra agricultura y de nuestra industria con el que tenian hace veinte años, y se verá quanto hemos adelantado en esta parte. Tenemos á la verdad menos metálico, pero nos hemos hecho mas trabajadores; y las comodidades de la vida se han introducido en mayor número de clases, puesto que la poblacion ha crecido notablemente, sin embargo de haber sido diezmada por la guerra civil y estrangera. Cuando se considera que durante tres siglos de paz interior, nuestra poblacion fue siempre en disminucion hasta fines de la centuria última, cuando se advierte que ha empezado à cobrar mayor aumento desde la revolucion americana, no se puede menos de mirar nuestras posesiones ultramarinas como la tumba de nuestra gente y de nuestra riqueza, y de bendecir el momento en que con una dichosa separacion, buelven á refluir en nuestra Península todos los bienes que salieron de ella para pasar á unos países incultos, sin producir no obstante en ellos toda la prosperidad á que les llama su situacion y sus recursos.

(Se concluirá.)



PALMA: por D. Felipe Guasp, IMPRESOR REAL.